

El proyecto «Aprender a jugar en paz»

José Manuel Reinoso

El proyecto que se presenta intenta diversificar la tipología de juego que el alumnado de la escuela realiza durante la hora del patio a través de la figura del alumnado dinamizador. Se parte de una preponderancia, uso y abuso del fútbol. Esta realidad se va transformando progresivamente cuando se ofrecen alternativas autogestionadas por los propios niños y niñas.

▣ **PALABRAS CLAVE:** recreo, patio, apadrinamiento, juegos tradicionales, convivencia, cohesión social.

Una situación muy cotidiana

Mientras vigilábamos el patio, no paraban de venir niños y niñas a pedir nuestra intervención como administradores de justicia frente al gran número de conflictos generados durante el tiempo de recreo.

- ▶ —Los niños de ahora no saben jugar, solo imitan lo que ven en la tele.
- Fútbol o peleas, peleas o fútbol.
- Y las niñas en un rincón, sin poder jugar más que a canciones y juegos de manos.
- Mira que es grande el patio, pero estos de sexto controlan todo el espacio con su pelota.

- Deberíamos quitar esas porterías, ¿son de fútbol o de balonmano?
- Todo lo solucionan con la ley del más fuerte.
- ...
- Ya estamos otra vez... ¿Y tú qué quieres ahora?

Mientras vigilábamos el patio, no paraban de venir niños y niñas a pedir nuestra intervención como administradores de justicia durante el tiempo de recreo

AULA DE...



AULA DE...

- ¡Es que Mohamed no nos deja jugar!
- ¡Seño, Kevin me ha insultado!
- Profe*, la Yesenia está llorando. ◀

El día sin pelota

Los maestros y maestras de la escuela Pau Vila pusimos en marcha en 2006 un proyecto de innovación educativa en colaboración con la Universidad de Barcelona con el objetivo de mejorar la convivencia en el centro y favorecer la cohesión social. Se llevó a cabo durante tres cursos, hasta el año 2009. Tenía definidos dos objetivos:

1. Aumentar la cantidad de conductas asertivas del alumnado en el juego y en la relación social.
2. Incrementar la comunicación y la relación entre las familias y con la escuela.

Este proyecto tuvo una dotación económica del Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya en aquel momento. Esto permitió adquirir material de juego muy diversificado y poder contratar a una persona que desempeñara la labor de dinamizador de las familias.

Pusimos en marcha en 2006 un proyecto de innovación educativa con el objetivo de mejorar la convivencia en el centro y favorecer la cohesión social

Una de las estrategias del proyecto, que era común al logro de los dos objetivos citados, se llamaba «El día sin pelota». Consistía en que un día a la semana quedaban prohibidas las pelotas en todo el ámbito del patio de la escuela. En su lugar, el maestro de educación física trabajaba desde su área juegos tradicionales con todos los niños y niñas de la escuela. De manera intensiva, debía hacerlo también con el alumnado de tercer ciclo con la finalidad de que este pudiera, después de la hora del patio, jugar con los más pequeños ejerciendo el rol de «padrinos». También desde el área de plástica se elaborarían unos murales con las instrucciones de cada juego, de manera muy gráfica y sencilla, para ubicarlos en los pasillos de acceso al patio, y poder así recordar y consultar la mecánica de los juegos preparados para aquellas semanas.

Paralelamente, los familiares del alumnado, previamente formados por el dinamizador contratado, asumirían también el rol de padrinos de juegos tradicionales y participarían, junto con el alumnado de quinto y de sexto, como promotores de actividades alternativas al fútbol, a las peleas, etc., durante el día sin pelota.

De este modo, utilizando el material comprado gracias al proyecto (muñecas, cuerdas, cintas, carretillas, tizas de colores, juegos de mesa, etc.), se conseguiría que

Una de las estrategias del proyecto, que era común al logro de los dos objetivos citados, se llamaba «El día sin pelota»

la media hora de recreo fuera un espacio de paz y de juego.

Los resultados del proyecto se han hecho evidentes

Los resultados y las conclusiones finales del proyecto «Aprender a jugar en paz» fueron muy positivos, especialmente con respecto al primero de los objetivos, disminuyendo el requerimiento de intervención del profesorado a la hora de resolver los conflictos entre alumnos durante el tiempo de recreo.

Los conflictos no desaparecieron. Tampoco crecieron. Lo que sí observamos fue que, mientras tenían lugar los juegos regulados entre iguales, los adultos no éramos tan necesarios. Ni maestros ni familiares.

Desde 2009, año en que concluimos la fase de innovación, el tiempo de recreo de la escuela ha cambiado visiblemente. Aquella actividad a la que llamamos en su momento «El día sin pelota» se ha convertido, sin darnos cuenta, en un regulador de las relaciones entre el alumnado de primaria en situaciones de

control no directo. Ha tenido un efecto de mancha de aceite hacia el resto de días de la semana.

Con el tiempo y el paso de las diversas promociones, la figura de los alumnos y alumnas dinamizadores o padrinos de juego ha alcanzado prestigio e incluso «autoridad», de manera que pueden encargarse ellos solos de organizar prácticamente de forma autónoma la actividad.

El profesorado de educación física que ha pasado por la escuela a lo largo de estos diez cursos ha tenido que incluir en sus programaciones de tercer ciclo el encargo de formar a los dinamizadores de juegos. De hecho, el juego, tanto tradicional como pre-deportivo, forma parte de su currículum.

Hablando de currículum, una de las ocho competencias básicas que hay que conseguir al finalizar la etapa es la social y ciudadana. Esta metodología de apadrinamiento entre iguales, que

«El día sin pelota» se ha convertido, sin darnos cuenta, en un regulador de las relaciones entre el alumnado de primaria en situaciones de control no directo



José Manuel Reinoso

podríamos incluir en la categoría de *actividades de aprendizaje-servicio*, es de las más adecuadas para garantizar su logro dentro del marco de la educación primaria.

Y ahora el patio en nuestra escuela es...

La conversación entre dos maestros que observan al alumnado durante el tiempo de recreo de un día cualquiera del curso 2016-2017 en la escuela Pau Vila podría parecerse a esta:

- —Mira cómo corre Kathy detrás de la pelota. ¡Es una deportista de los pies a la cabeza!
- Hoy parece que los de segundo no tienen ganas de jugar a fútbol y han dejado la pista a los de cuarto.
- Ahora están locos con eso de los Pokémon y no dejan de hacer ver que los cazan.
- ¿Qué quieres Mahati?
- ¿Hoy no toca día sin pelota?
- No, Mahati, eso es los miércoles, y hoy es martes.
- ... ◀

AULA DE...

Convivencia en positivo

Educación para la convivencia

P

HEMOS HABLADO DE:

- Educación para la convivencia.
- Proyectos estratégicos.
- Juegos populares y tradicionales.

AUTOR

José Manuel Reinoso Cano

Escuela Pau Vila.
L'Hospitalet de Llobregat
(Barcelona)
jreinoso@xtec.cat

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en noviembre de 2016 y aceptado en enero de 2017 para su publicación.